

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1.50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 12 de Octubre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

Los almirantes ingleses
y la escuadra española

I

Dice el *Herald*, y lo copia un periódico de los de mayor circulación en España, que varios Almirantes ingleses, á quienes el diario yanqui pidió su opinión sobre la derrota de la escuadra que mandó el Almirante Cervera, la formularon como sigue:

1.º Sir George Elliot dijo: «Que si él se hubiera encontrado en el caso de Cervera, se habría acercado á la fuerza abrumadoramente superior con la cual tenía que luchar, con intento de abordar todos sus barcos á toda costa. De este modo, el enemigo no habría podido rehuir un combate serio, y por lo menos mis buques no se habrían perdido sin quedar vengados. Mis torpederos habrían tenido entonces ocasión de funcionar con éxito.»

Muy digna de respeto nos es la opinión del ilustre Almirante Elliot, á pesar de que, respetando también otras opiniones del mismo, hemos tenido ocasión de ver no han sido bastantes para ser hasta ahora llevadas á la práctica; antes al contrario, lo ocurrido en los combates navales modernos ha hecho que cada vez parezca lo cierto más lejos de lo apoyado por dicho señor, en lo relativo á la supresión de toda coraza en los buques de combate cuya defensa encomendaba á una subdivisión de compartimientos estancos, llevada al mayor límite posible. Podrá el repetido Almirante estar en lo cierto: pero á la presente hora, el número de los que aceptan el extremo por él impugnado es infinitamente superior al de los que de su opinión participan.

Podemos, pues, creer que el Sr. Almirante Elliot se equivocó una vez, y que

vuelve á no acertar cuando juzga al señor Almirante Cervera. ¿Conoce bien el respetable Almirante inglés la situación en que se encontraba el español? Estimamos que no; porque, de no conocerla no es posible admitir creyera hacedero embestir con un sólo barco á la fuerza abrumadoramente superior con la que tenía que combatir.

Si la Escuadra de España hubiera encontrado á la enemiga en el mar, ó si las condiciones del canal del puerto de Santiago hubieran permitido á esta Escuadra formar sus buques en línea de combate, y si, unido á estas circunstancias, el objetivo estratégico del Almirante Cervera se hubiera reducido á perder sus buques con la probabilidad de causar alguna pérdida al enemigo, no dudamos que quizás hubiera sido la mejor táctica la aconsejada por el Almirante Elliot aún teniendo en cuenta lo difícil que siempre será un abordaje entre buques hábilmente manejados; pero tratar de abordar con un sólo buque falto de protección, y que sólo cuenta con un cañón de 28 c/n y dos de 14 c/n como potencia ofensiva por la proa, á un grupo de acorazados, todos de abrumadora superioridad, nos parece un delirio; lo natural es que, antes de llegar á ellos, quede deshecho.

La salida de Santiago de Cuba, siempre difícil, y en los momentos en que la realizaron los buques del Almirante Cervera mucho más, por interceptarla en parte los restos del *Merrymac*, no permitía que aquellos fueran tan inmediatos unos á otros que pudieran efectuarla en pocos minutos, no serían menos de diez los que seguramente transcurrirían entre dos consecutivos, ó sean treinta desde el primero al cuarto.

La ensenada que sigue al canal es igualmente estrecha, porque las restingas de las puntas se extienden muy afuera, y por consiguiente, no dejan sitio para desplegar en línea de frente, que hubie-

ra sido la más conveniente para realizar la opinión del Almirante Elliot.

Desde el momento en que el buque insignia, cabeza de línea en la salida, se encontró en la parte del canal comprendida entre Cayo Smith y la Punta del Morrillo, empezó á sufrir el fuego del enemigo y con él averías de consideración: poco después éstas eran tales que los que lo batían, dejándolo maltrecho é incendiado, se dirigieron á batir al *Oquendo*, que les seguía; luego que éste estuvo á su vez casi fuera de combate, se dirigieron al *Viscaya*, y por último, y conseguido idéntico resultado, se emplearon contra el *Colón*. Los batieron en detalle y por consiguiente casi con impunidad, dada la inmensa diferencia de medios. Todos los buques españoles sufrieron graves averías en los momentos de salir. ¿Cómo habían de constituir después grupo para atacar?... ¿Qué era lo que quedaba que hacer? Lo que se hizo: acercarse á la costa lo más posible, verilear sus bajos á la mejor distancia, rascándolos con los fondos de los buques; evitar ser batidos por las dos bandas, y toda vez que el enemigo tenía mayores calados, buscar la probabilidad de que alguno de sus buques se inutilizara varando; y cuando, incendiados, con sus cañones desmontados y sus sirvientes fuera de combate; perforados por proyectiles de todos calibres; destruidos los ascensores de municiones; averiadas sus máquinas propulsoras, é inutilizadas las dinamos propulsoras de luz; cuando en gran parte anegados y explotando sus torpedos por efecto de los proyectiles enemigos, que causaban espantosas voladuras, gobernaron á que acabasen las rocas de las costas tan horrible destrucción... ¡acabaron los barcos de España! pero dejando á la posteridad un recuerdo de valor, abnegación y pericia, nunca antes sobrepujado, y que en los *positivos* tiempos venideros será muy difícil de igualar. ¡Y este combate es po-

sible no le parezca serlo al Almirante Elliot! ¿Serán quizás las pocas pérdidas sufridas por el enemigo las que le inducen á este parecer? Pero ¿no contaba éste, según el mismo Almirante, con fuerza abrumadoramente superior? Y después de esta calificación, cuya nota seguramente aumentaría si el Almirante inglés conociera á fondo lo verdaderamente abrumador de la superioridad del enemigo ¿sebe extrañarse de que resultara tan poco lastimado?

Como la escuadra española no contaba con torpederos, sino con dos *destroyers*, lo que es muy diferente, no pudo llegar el caso de hacer uso de aquéllos; los *destroyers* sucumbieron peleando, acerbados á balazos, cuando, jugando un papel muy superior al que les está encomendado, se dirigían á lanzar sus torpedos sobre el contrario. ¿Qué más pudieron hacer?

2.º El Almirante Mac-Clintock dijo: «Las lecciones de esta guerra confirman plenamente la opinión que siempre han sostenido los oficiales de nuestra Marina, á saber: que el hombre más bien que el arma decide del éxito de las acciones navales: su sangre fría y su familiaridad con el arma que tienen que manejar son de la mayor importancia. Así ha sido siempre.»

Así ha sido y será seguramente: este concepto no es privativo á los oficiales de la Marina inglesa, es de sentido común; pero no sucederá en absoluto sino cuando las fuerzas combatientes estén sensiblemente equilibradas, ó aún cuando exista entre ellas diferencia, no sea la abrumadoramente superior que en el caso que se critica era una Escuadra sobre otra.

El caso primero lo demuestran Trafalgar, Lissa, Yaló y otros, y aunque en apoyo del segundo, y haciendo para ello un esfuerzo, pudieran citarse Cabo Siclé y Cabo de San Vicente; en los cuales la superioridad numérica estaba de parte de los vencidos, siempre habrá

Al oír pronunciar este nombre en el instante en que menos lo esperaba, Dagoberto se sintió palidecer.

—¡Misericordia!—se dijo;—Kerjean lo sabe todo, ó al menos lo sospecha. ¡Soy hombre perdido!

—Sin embargo, no perdió la serenidad, y, dando á su rostro una expresión de profundo asombro, repitió:

—¡El marqués René de Rieux! Ignoro por completo, mi ilustre amo, quién puede ser ese caballero.

—¿No estáis por su orden aquí—prosiguió Luc,—y no le tenéis al corriente de lo que pasa en los subterráneos?

—Nada de eso, mi noble señor: vengo aquí para ganar mi vida, y no tengo otros motivos, lo juro.

Coquelicot, que se encontraba al lado de su amo, se aproximó al oído del barón y le dijo en voz baja:

—¿Me da orden el señor barón pasa registrar á ese tunante?

Kerjean hizo un signo afirmativo.

El bandido se aproximó al enano y le preguntó burlándose:

—¿Cuántos bolsillos tenéis?

—Tengo dos—balbuceó Dagoberto con un temblor convulsivo;—pero están vacíos, absolutamente vacíos.

—Eso vamos á verlo dentro de un minuto.

Al decir lo que precede, Coquelicot registraba los bolsillos del desgraciado enano, y sacó, entre otros objetos de poca importancia, dos llaves nuevas de una forma rara, que entregó al barón.

—¿Qué llaves son éstas?—preguntó Luc.

—Las de mi casa—respondió el enano;—las de mi pobre casa.

Coquelicot le interrumpió.

—¿Quiere el señor barón tomarse la pena de comparar

—¡Cómo los domino!—pensó.—¡Verdaderamente soy un rey!

Después, con una voz sonora y retumbante, que agrandaban más los ecos de los subterráneos, exclamó:

—¡Compañeros de la Antorcha! Vuestro interés, así como el de vuestro jefe, consiste en hacer imposible toda traición, ó al menos inútil, buscando sin descanso en las tinieblas á los traidores que esperan en vano ocultar su infamia. En este momento, dos de entre vosotros son culpables. Lo creo y lo temo, pero no tengo aún certeza absoluta. Voy á oírlos y juzgarlos. Si se prueba el crimen, se hará justicia, os lo juro. ¡Compañeros de la Antorcha, la hora es solemne! La vida de dos de vuestros hermanos no pende más que de un hilo que se va á romper bien pronto. Estad callados y tranquilos; no turbéis con vuestros rumores el gran acto pronto á cumplirse. Dejad á vuestro jefe toda la libertad de espíritu de que tiene necesidad para discernir la verdad de la mentira, para condenar ó absolver. No sólo en su nombre, sino en el de todos vosotros, será pronunciado el fallo.

Estas palabras de Luc fueron acogidas con un prolongado aplauso; después se restableció el silencio, pero un silencio tan profundo que hubiera podido sentirse el vuelo de una mosca.

Coquelicot se aproximó á Kerjean.

—¿Por cuál de los dos quiere empezar el señor barón?—preguntó en voz baja.

—Por el más inteligente—respondió Luc;—por el jorobado, que se llama Dagoberto. Es posible que no saque de él nada en limpio, pero me desquitaré con el otro.

Coquelicot se aproximó á los tres hombres que custodiaban á Dagoberto, y el enano fué conducido, ó, mejor dicho, empujado brutalmente hasta cerca del barón.

que convenir eran iguales entre los contendientes los medios de ataque y de defensa. ¿Podría asegurar el Almirante Mac-Clintock que, invertidos los medios en Santiago de Cuba, no hubieran sufrido los americanos la misma derrota que los españoles?

FRANCISCO GALVEZ Y RODRIGUEZ DE ARIAS,
Teniente de navío de 1.^a

DE UNA CARTA

Nos dicen de la Laguna, entre otras cosas de que procuraremos ocuparnos en números sucesivos, lo siguiente:

«Pase que la idiosincrasia lagunera se allane á tener de Alcalde al que motivó que el digno, recto é inteligente juez de la Orotava, en el acto del escrutinio general de las elecciones para diputados provinciales, dijera, con razón sobrada para ello, que en muchas ocasiones, los pueblos cargan con juicios desfavorables, por culpa de sus autoridades locales, habiendo además producido razonada queja, por telégrafo, al Sr. Gobernador civil de la falta de cortesía de que habrían sido objeto, tanto él, como los delegados de las mesas electorales del distrito, que en aquel día eran nuestros huéspedes.

Ha podido consentirse también, que esa misma autoridad, en las citadas elecciones, abonara de los fondos municipales el almuerzo para los presidentes é interventores de las mesas que le eran adictos, olvidándose de los demás.

Hasta puede transigirse, con que la aludida autoridad, en uno de los actos de más etiqueta de esta población, en el tan renombrado paseo de San Miguel, se presentara á recibir á las primeras autoridades de la provincia y á hacer los honores del salón de chaquet y cachorra, vestido con que dicen se presenta el Alcalde de los Silos á presidir las también renombradas corridas de vacas en las grandes solemnidades.

Nada extraño tendrá tampoco, que las personas que concurren á la secretaría del Ayuntamiento, á asuntos oficiales, si no son de la amistad del alcalde, se vean precisadas á permanecer en pie, ó tomar asiento por propia iniciativa, en tanto aquel funcionario permanece sentado; fingiendo no comprender, que cada uno de los que á su presencia comparecen valen tanto, por lo menos, como él y todos valen muchísimo más que él.

Pero, como he dicho, todo esto que se relaciona con la cortesía y con las formas puede pasarse y hasta disculparse, por lo llano y francote del carácter de la persona que incurre en las referidas faltas.

Pero con lo que no puede ni debe transigirse, en estos tiempos del positivismo, es con que haya autoridades que procuren por todos los medios á su alcance, que el impuesto de consumos se recaude por administración, arrastrando al rematador á una rescisión forzada, ó por lo menos molestando y perjudicando constantemente á dicho rematador, por el delito de haber dado al Municipio diez mil pesetas más sobre el precio de anteriores remates, ahuyentando, en lo sucesivo, á todo otro postor que no sea su querida sociedad de comerciantes ó sea la sociedad de los tres ó de Periquito, Juan y Andrés, que fueron los que fumaron, pues á los demás, sólo se les consintió llevar el *babero*, y por cierto que aún están *guanando* por el biberon que se chuparon los otros.»

Juan Rojas y Carta

—De Isaac Viera en el *Diario de Tenerife*—

No ha muchos días que, con motivo de la temprana muerte del modesto é inteligente jóven, cuyo nombre encabeza este ligero artículo, estuvimos en la casa de su padre, nuestro querido amigo D. Francisco, á expresarle—aunque tarde por la distancia del lugar en que vivimos—nuestra condolencia por pérdida tan irreparable como sentida. Y allí, en la casa paterna, en donde aún se alcanzan sombras de dolor y angustia, pudimos contemplar notables cuadros debidos al pincel del malogrado artista que nos inspira estas líneas.

Allí admiramos los hermosos lienzos en donde Juan Rojas y Carta, trasladara los cambiantes de nuestro cielo, el añil de nuestro espumoso mar y las umbrías de nuestros bosques.

La tonalidad de la floresta, el pinar, las susurrantes aguas del regato y la blanca luz de la luna, esparciéndose por el paisaje en calurosa noche estival, hicieron vibrar en el artista la fibra más honda del sentimiento, é iluminado por la antorcha de su inspiración, pintó un cuadro que atesora esa dulzura de ambiente que nos lleva de un modo innegable á la contemplación de la Naturaleza.

Allí nos llamó también la atención

una marina tan *vivida y sentida*, que las negras y puntiagudas rocas de la levantina costa tinerfeña y el viejo torreón que se eleva á orillas del Atlante, cubierto de muzgo y azotado por los ciclones y por las rugientes olas, nos hablan al espíritu con esa armonía de la forma y del color de aquellos lugares ribereños.

El infortunado joven que nos ocupa, mostró desde sus más tiernos años excelentes aptitudes para la pintura, y sin más maestros que su genio artístico, trabajaba en su estudio noche y día, sólo para satisfacer un deseo de su alma.

Su cuadro representando la huerta de la antigua fábrica de fósforos de su tío, D. Juan P. Carta, tiene toques magistrales, en los que resplandecen la verdad del colorido y la clásica elegancia del dibujo.

El cafetal, los descarnados muros, que rodean aquel sitio lleno de tiestos, por entre cuyas flores asoman su plumaje el mirlo y el *capiroto*, y dos mozas que dialogan en medio de una hilera de árboles frutales, todo ese bello conjunto está copiado al aire libre, á la plena luz del sol.

Es un paisaje, quizás fantaseado en algún detalle, pero que al mirarlo vióse á las mientes el nombre del dueño de la citada fábrica y las epigramáticas frases, que aparecen estampadas en sus cajas de cerillas.

Juan murió cuando apenas contaba veinte primaveras: si hubiese vivido siquiera otros cuatro lustros más, y tomado lecciones de inteligentes maestros, hubiera dado días de gloria á su patria y á su familia.

Contrataba encantadoramente la facilidad y elegancia de su estilo pictórico con lo añinado de su figura.

Su paleta, rica en matices, tenía algo parecido con la de su primo el afamado paisajista Valentin Sanz.

CONTRA SAGASTA

El *Heraldo de Madrid*, órgano del ex-ministro fusionista Sr. Canalejas, habla del fracaso del Gobierno del Sr. Sagasta en estos términos:

«Si ha fracasado el organismo, no las ideas ni la masa del partido, es porque en él, desde hace años, perdiéronse las antiguas tradiciones, y sus acuerdos, sus fórmulas, sus normas de conducta, los ha trazado Sagasta, asistido de dos ó tres personajes, los únicos á quienes ha sido lícito imponerse ó protestar,

sin incurrir en el anatema de rebeldes ó en la pena de excomunión mayor; por afecto, por gratitud, por respeto, por repugnancia á cambiar de partido, por temor á que los llamaran ambiciosos y discolos, todos los demás han seguido por caminos y atajos, unas veces hacía el librecambio, otras hacía la protección, á ratos autonomistas, á ratos meramente reformistas, ora amigos de la extensión del sufragio, ora de sus restricciones, ya animando, ya re trayendo á las fuerzas radicales, jurando por Gamazo ó jurando por Moret, según los cambios del cuadrante y los giros de la veleta: cada ministro rectificaba á su antecesor, cada Gobierno al que le precedía, y lo que un año debía corearse con un sí, otro año debía corearse con un *no*.

Lo que ha fracasado es esa oligarquía que redactó las fórmulas, que inspiró la política, que inspiró alternativa mente el mudable criterio, cuyos fueron los grupos parlamentarios, los gobernadores de provincia, los presidentes de Audiencia, los delegados de Hacienda, los presidentes de Diputaciones y de Municipios, las altas prebendas y los cargos subalternos; han fracasado los que dispusieron de mitras y entorchados, los que nutrieron el Estado Mayor general del Ejército, los que nombraron gobernadores generales é intendentes en las colonias, los que hicieron ministros á Correa y Auñón.»

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 11—7⁵⁰ n.

La gente de negocios ha dejado hoy traslucir bastante irresolución al efectuar en la Bolsa las operaciones de cotización de nuestros valores.

El 4 por 100 Interior subió 10 céntimos; el Amortizable 15 céntimos y los Billetes hipotecarios de Cuba de 1890 subieron otros 15.

El Exterior sufrió una baja de 25 céntimos; los Billetes hipotecarios de Cuba de 1886 bajaron también 25 céntimos y las Obligaciones del Tesoro 10 céntimos.

Apenas se encontró en presencia de Luc, el enano se dejó caer de rodillas, dando á su angulosa cara la expresión más desesperada y desgarradora, y en medio de abundantes lágrimas dijo con voz sofocada por los sollozos:

—¡En nombre del Cielo, mi noble señor, mi ilustre señor, tened piedad de un pobre inocente que no abriga más esperanza que vuestra soberana justicia! Porque ¿cómo se va á defender, puesto que no sabe de qué se le acusa? ¿Por que tratarme como á un malhechor? ¡Ah, mi ilustre amo, no os cebéis con una desgraciada y raquítica criatura! Tened compasión... hacédme justicia ó voy á morir á vuestros pies...

Dagoberto, si no á morir, al menos iba á continuar sollozando; pero Kerjean, á quien los lamentos conmovían poco, juzgó conveniente interrogarle bruscamente de este modo:

—¿Pretendéis no saber de qué se os acusa, miserable?

—Y lo ignoro en efecto, mi noble señor, tan cierto como es verdad que no soy más que un pobre diablo inocente y calumniado.

—¿Qué oficio tíniais antes de ser admitido entre los *Compañeros de la Antorcha*?—preguntó Kerjean.

—El de ladrón, mi ilustre amo, y muy honradamente, os lo juro.

—¿Por qué habéis dejado ese oficio?

—Porque no robaba lo bastante para atender á mi existencia.

—¿Y qué motivo habéis tenido para ser monedero falso?

—El deseo de ganar más fácilmente mi vida, y el vivo cariño que he sentido siempre por la moneda de oro, sea buena ó mala.

—¿Cómo ha llegado á vuestra noticia que los subterrá-

neos de mi hotel encerraban los talleres de la asociación?

Dagoberto se sonrió á pesar suyo.

—La verdad, mi ilustre amo—dijo,—la verdad es que yo conocía los subterráneos del *Hotel del Diablo* mucho antes que vos os propusierais comprarlo.

Kerjean aguzó el oído.

—¿Y cómo conociais la existencia de estos subterráneos?

—Es una historia que os voy á referir.

Sin duda, pero hacédme el favor de ser breve.

—Hé aquí los hechos...

Dagoberto comenzó con ingenuidad conmovedora el relato de la mayor parte de las circunstancias que ya conocemos.

El barón le escuchaba con gran atención, y adivinaba fácilmente lo que el enano juzgaba conveniente callarse. Encontró en la narración de Dagoberto la explicación sencilla y luminosa de los acontecimientos extraños, y en apariencia inexplicables, de la noche de los sustos. Encontró más aún, es decir, la solución de un enigma hasta entonces indescifrable; el origen de las relaciones establecidas entre el marqués de Rieux y los dos bandidos.

Dagoberto calló.

—¿Habéis acabado?—le preguntó Kerjean.

—Sí, monseñor.

—¿No resta nada que decirme?

—No, monseñor.

—¿Estáis seguro?

—Así me lo parece.

—Pues os parece mal—interrumpió el barón,—porque no me habéis hablado del marqués René de Rieux, recogido por vos, cuidado por vos y salvado por vos...

DE SOBREMESA

Se acaba de morir un caballero. —No tenía ningún vicio—decía uno de sus amigos,—jamás engañó á su mujer, no bebía, nunca ha tomado una baraja en sus manos. Una sola vez, en un viaje que hizo á Sevilla, entró en el café... y eso para ver qué hora era.

Un andaluz refiere ante numeroso auditorio las peripecias de una ascensión aerostática. —Y diga usted, ¿qué se siente cuando se está arriba? —Pues sólo se siente una cosa... el haber subido.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores
11 DE OCTUBRE
Bergantín goleta español *Concha*, de Barcelona, á D. Hy. Wolfson.
12 DE OCTUBRE
945-36 Vapor español *León y Castillo*, de Las Palmas; deja y toma carga y pasajeros y sale para la Palma despachado por la Compañía de vapores correos res correos interinsulares.
946-37 Vapor inglés *Prompt*, de Canaria; salió para Anaga.

Registro civil

11. OCTUBRE
NACIMIENTOS
María del Carmen Rebenaque y Galván.
DEFUNCIONES
D. Inocencio Hernández, de Arona, 33 años, viudo; Hospital civil.—Tuberculosis pulmonar.
MATRIMONIOS
No se inscribieron.

Sección Religiosa

12 OCTUBRE
Santo de hoy.—Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, santos Félix, Cipriano y Serafin.
Santo de mañana.—San Eduardo.
Luna nueva el día 15, á las 11 y 32 m. de la mañana en Libra. Revuelto.
CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; y á las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.
IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY
Barómetro reducido á cero 761.80
Termómetro á la sombra 23.6
Tensión del vapor 16.4
Humedad relativa 76.2
Viento E. S. E.
Fuerza del viento 0.
Cielo: parte cubierta, décimas 4.
Temperatura máxima de ayer 28.1
Id. mínima de anoche 21.5
Estado del mar Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros 0.0

SE VENDE

una casa en la calle de la Laguna, número 81.
Para tratar, D. José Nogués, calle de San José, número 28, (almacén).

Nuevo Almacén

LA BOTA DE ORO
(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia
Calle Botón de Rosa, esquina á la de Luz.

SE VENDE

espíritu de cereales, estractino de 95 grados en garrafones de á 16 litros y aguardientes propios para armatizar los vinos y también algunos envases vacíos de vino de Jerez á precios arreglados.

Darán razón en esta imprenta.
No se inscribieron.

Manuel Fernández

PROFESOR DENTISTA

Especial en todas las operaciones y enfermedades dentarias.
Horas de consulta, de 8 á 11 y de 1 á 5.
Hotel Panasco, Cuarto núm. 14, Santa Cruz de Tenerife.

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

Al Comercio

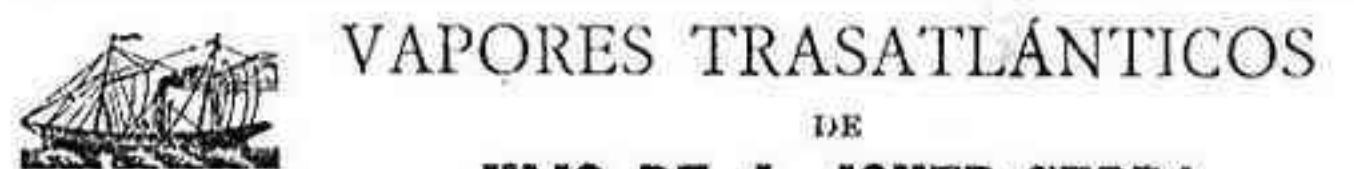
Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.
Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.
El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas. 27



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE
Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Fort de France, Trinidad y Curaçao.
El magnífico vapor
Ferdinand de Lesseps
llegará á este puerto el día 18 de Octubre.
Admite carga y pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. También los admite para Cuba y Puerto Rico.
Agentes, HARDISSON FRERES.



VAPORES TRASATLÁNTICOS DE HIJO DE J. JOVER SERRA
Para la Habana y Cienfuegos
El vapor español de gran velocidad
MIGUEL JOVER
deberá llegar á este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



VAPORES TRASATLÁNTICOS DE Pinillos Izquierdo y Compañía.
Para Puerto Rico, Habana y Veracruz
El magnífico vapor español de gran velocidad
CATALINA
deberá llegar á este puerto el día 1.º de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



CHARGEURS RÉUNIS
Vapores Correos franceses de gran marcha
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El hermoso vapor
CAMPINAS
saldrá el día 19 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON HERMANOS.



The Union Steam Ship Company's
PARA SOUTHAMPTON
El hermoso vapor
TROJAN
llegará á este puerto el día 22 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Para Southampton
El magnífico vapor inglés de gran velocidad.
GOTH
saldrá de este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
Agentes, HAMILTON Y C.ª



J. T. RENNIE SON & C.ª's
PARA LONDRES
El magnífico vapor
DABULAMANZI
saldrá de este puerto el día 16 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.ª



The British and African Steam Navigation Co's
PARA LIVERPOOL, DIRECTO
El magnífico vapor de gran velocidad
TENERIFFE
saldrá de este puerto el día 14 de Octubre.
Admite carga sobre cubierta y 18 pasajeros de 1.ª clase.
Agentes, ELDER DEMPSTER & C.ª



Forwood Brothers & C.ª's
LINE OF STEAMERS
PARA LONDRES, VIA MADERA
Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO
OROTAVA
el día de 16 Octubre.
Agente, HY WOLFSON.
NOTA.—Los Sres. embarcadores que deseen se les reserve hueco para carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes del de salida del vapor.



The African Steamship Company
PARA HAMBURGO, DIRECTO
El magnífico vapor
MONROVIA
saldrá de este puerto el día 15 del corriente.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, ELDER DEMPSTER & C.ª
Marina número 11.



The Hamburg S. American Co's
Para Hamburgo.
El hermoso vapor
PARANAGUA
llegará á este puerto el día 21 de Octubre de 1898.
Tiene hueco para carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.ª

AVISO

Hojas impresas para los repartimientos de la riqueza rústica y urbana, se hallan de venta en la imprenta de LA OPINION.

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD
EN
CIGARRILLOS
NUEVO MAYPOLE
IMPOSIBLE LA COMPETENCIA
ECONOMÍA Y BONDAD
PRECISAN OPERARIAS
2, Santiago, 2

(c) Ministerio de Cultura 2007